

CELCIT. Dramática Latinoamericana 318

EL SUICIDIO DEL ÁNGEL

Aurora Mateos

Personajes

ILAN TEILLET

AICHA AN-LUS

SOLDADO-POL2

SOLDADO-PSY1

SOLDADO-PSY2

SOLDADO-POL1

TIEMPO

Actualidad

A Laurent, el angel

Mes remerciements aux docteurs Gorog et Jost pour leur contribution à cette pièce

“Pour ne pas devenir un monstre dans votre rêve, vous ressentez une grande douleur à l’entrejambe: vous vous castrez. Plutôt devenir un ange qu’être un homme!”

E-E. Schmitt

"Los pecados del tiempo, son pecados mortales"

Luis García Montero

PRIMERA: Levantar la mano contra sí mismo

Apartamento de ILAN. Boulevard Auguste Blanqui (París). Ilan está mirando por la ventana. Fumando, bebiendo champagne y mirando la nieve caer. Cierra la ventana, y apaga el cigarillo. Empieza a dar vueltas, nervioso, dubitativo, mirando de un lado a otro, hasta que decide sentarse. Lentamente los soldados le van pasando los utensilios: las esposas, unas correas de refuerzo de maletas y una bolsa de plástico. Mientras habla, se coloca la bolsa de plástico en la cabeza, la cierra con la correa y finalmente se pone las esposas con las manos en la espalda mientras los soldados le asisten como si fuera un ritual. Se oyen ligeros golpes de ruido de fondo, como si se estuviera construyendo un muro.

ILAN.- La gente cree que levantar la mano contra uno mismo es algo fácil. ¡Cómo se equivocan! ¡Cómo se nota que nunca lo han intentado! Lo cierto es que morir es difícil, es casi tan difícil como vivir... porque hay que ir contra la gravedad.

SOLDADO 1.-Contra la mano de Dios.

ILAN.-La gravedad es la fuerza de atracción natural que existe entre dos cuerpos que tienen masa. Esa fuerza nos tiene secuestrados a esta tierra y pegados a este mundo que nadie entiende, nadie... y menos yo. Pero mi masa cada vez es menor. Los medicamentos, los médicos, la familia, mi novia y los amigos intentan engordarme, pero nadie lo consigue. Yo cada vez soy más ligero, y mi ser obedece cada vez menos a las órdenes de la gravedad.

SOLDADO 2.-Como los ángeles

ILAN.-El aliento que me queda ahora sólo me sirve para sufrir: yo respiro para sufrir, como para sufrir, meo para sufrir, duermo para descansar y así sufrir más

profundo cuando me despierto. Y hoy me he dicho que ya no más. Que el poco peso y la escasa fuerza que me restan me servirán para ser libre.

SOLDADO 2.-Libre

ILAN.-(Su tono se hace más tierno) No es culpa de nadie, Aicha. Es la masa y la fuerza que son directamente proporcionales, que ya no se aman, que no tienen nada que decirse cuando se encuentran. Yo no cuento nada en todo esto, Amor mío, tendrás que entenderlo. Yo quiero vivir pero tú eres lo único que une mi cuerpo a este mundo y eso no es justo para ninguno de los dos. Ahora en vez de amor, sólo hay vacío, porque estoy detrás de este muro.

SOLDADO 1.-El muro

ILAN.-No debo tener miedo. Son cuatro minutos nada más. Es el oxígeno que queda en la bolsa, después el aire se convierte en veneno. Dicen que el tiempo es relativo. Alomejor yo vivo una década más en cada minuto. Así moriré a los 65 años en vez de a los 25. Por eso deben ser los cuatro minutos más felices de mi vida.

Ya se ha puesto la bolsa en la cabeza y espera. Los minutos pasan, lánguidamente. Angustiosamente. No es posible la marcha atrás. Ya se ha puesto las esposas en la espalda y no podrá desprenderse de la bolsa de plástico. El tiempo pasa sin perdón. Los soldados le dejan muriéndose y se esfuman. Ilan se sacude con violencia apurando las últimas gotas de oxígeno.
Pausa. Oscuro

(Aicha entra por la puerta. Le quita la bolsa. Lo abraza fuertemente)

AICHA.-¡Ilan, Amor, mío! ¡respira! ¡vamos!

(Se abrazan y lloran los dos)

AICHA.-¿Qué estabas haciendo?

ILAN.-(Tosiendo) Irme

AICHA.-Nunca pensé que de verdad llegarías a esto

ILAN.-Pero te lo advertí

AICHA.-(Le toma la cara violentamente entre sus manos) ¿Cómo te atreves?

ILAN.-Todo es insoportable

AICHA.-¡Ibas a abandonarlo todo! ¡Ibas a dejarme! ¿Cómo voy yo a vivir sin ti?

ILAN.-¡No puedo más!

AICHA.-¡Sí que puedes! (Lo abraza con miedo, temblando) ¡No puedes irte, no!

ILAN.-¿Y qué más da? estamos solos desde hace tanto...desde que esta pesadilla empezó, ya ni siquiera puedo hacerte el amor y tú ni puedes mirarme a los ojos cuando te hablo

AICHA.-(Con ansiedad) ¡Es porque...porque dices cosas tan raras!...¡y pesan tanto que yo...!(abrazándolo con fuerza) pero, lo haremos mejor, tenemos que estar más juntos que nunca para superar esto y tener una vida normal

ILAN.-¿Normal?

AICHA.-Sí, en vez de pasarnos la vida cambiando de psiquiatra, seremos como todo el mundo...tendremos una hipoteca, hijos y sexo los sábados, ¡sí!...¡los sábados por la tarde...!

ILAN.-¡Aicha, me he convertido en un inútil. ¿por qué no quieres verlo? No soy capaz ni de trabajar ni de ver a nadie porque me encuentro mal desde que despunta el alba! ... ¡no puedo más!

AICHA.-Pasará

ILAN.-Soy un problema para mí mismo y para ti no soy más que amargura. Cada día controlo menos mi cabeza y tengo que acabar con esto antes de que....

AICHA.-¿Por qué metes prisa a la muerte? ¿Quién eres tú para darle órdenes?

ILAN.-¡Estoy loco! ¿Por qué no quieres comprender? déjame irme, por favor.

AICHA.- ¡Nada es más fuerte que nosotros! ¿no lo ves? sólo tenemos que querernos para superar esto...

ILAN.-Ojalá fuera cierto, Aicha, pero el tiempo es más poderoso, ¿no sientes cuánto duele el tiempo? Aicha, tú me quieres, ¿verdad?

AICHA.-Siempre

ILAN.-Ponme la bolsa, por favor.

(Pausa. Aicha lo mira atentamente)

AICHA.-¡Ni hablar!

ILAN.-Ayúdame a salir de esto, Aicha, te lo ruego, ayúdame, si me amas, hazlo.

AICHA.-¡¡No es posible!! Esto no es como decidir salirse del cine o trabajar de consultor financiero sólo con quien te cae bien porque eres de la polytechnique.... ¡esto no es una decisión, hay que echar para adelante y punto!

ILAN.-Pero lo haré en cualquier parte...déjame al menos ahora, ¡venga, desátame! ¡tengo que aprovechar el valor que tengo ahora mismo para liberarme, para liberarnos, ¡Minoo! no me dejes vivir el día de mañana, mañana no, no más, por favor...si no, lo haré yo...ábreme las esposas, las llaves están en el suelo...

AICHA.-(Abrazándolo fuertemente) ¡No!

ILAN.-¡Aicha! ¡Ábrelas de digo!

AICHA.-¡Pues no! ¡No porque vas a vivir, te guste o no, vivirás!

ILAN.-¡Ya no respiro! ¿ves? (poniéndose rojo) ¡no respiro más! ¡Nunca más! (Aicha lo besa mientras tanto)

AICHA.-Respira (lo besa apasionadamente. Ilan termina respirando) ¡Necesito que vivas!

ILAN.-(Ilan ha tenido que respirar) ¡Déjame, por favor, Aicha! ¿por qué no quieres comprender? Detrás de mi muro todo hubiera sido posible pero ahora no...

AICHA.-No saldremos de aquí nunca, ¿me oyes? pediré que nos traigan de comer, te miraré todo el día, vivirás porque yo lo digo...

ILAN.-¡No lo conseguirás!

AICHA.-Te vigilaré cada segundo para estar segura de que respiras.

ILAN.-¿Y yo?

AICHA.-Tú nada, tú sólo tienes que respirar

ILAN.-¡No quiero!

AICHA.-¡Tú vas a vivir porque yo te lo mando! ¿Entiendes? ¡Porque yo lo digo, porque yo te lo ordeno!

ILAN.-¡Pero no puedo!

AICHA.-Podrás, vivirás porque a mí me da la gana. Ya no hay nada más que discutir.

ILAN.-¡La bolsa, Aicha, por favor!

(Aicha rompe la bolsa)

AICHA.-¿La bolsa? ¡Se acabó la bolsa en esta casa! ¡Ya no hay más bolsas en este mundo! ¿te enteras? ni en supermercados, ni en grandes almacenes, ni nada.
¡Fuera bolsas! (lo abraza) tú ahora te callas y respira...respira, respira...

SEGUNDA: El secuestro

Ilan y Aicha están en el apartamento. Ilan está en la cama y sigue con las manos atadas por las esposas en la espalda. Aicha está cocinando y se da cuenta que Ilan ya no duerme. No están los soldados. Se oye el aire que golpea la ventana, un sonido en parte parecido a la construcción de un muro.

AICHA.-¿Respiras?

ILAN.-(Malhumorado) No, estoy durmiendo

AICHA.-El 28 del mes que viene podríamos ir al cocktail que da el alcalde en el ayuntamiento del trece, irá todo el mundo...estaba pensando ponerme el vestido que me regalaste...¿qué te parece?

ILAN.-Me da igual el vestido que te pongas. Estoy durmiendo

(Se abre la ventana y cae nieve, que Ilan ve como plumas. Ilan recuerda un día con Aicha, en la calle Barres)

AICHA.-(Aicha abre un regalo. Es un vestido) ¡Es precioso! ¡no me lo puedo creer, y es de Guivenchy! (dando vueltas) ¡nunca he tenido nada tan bonito!...¿y qué es esto? (saca las esposas. Empieza a reirse) ¡qué sugerente!...¿al Quai Bourbon con champagne a celebrarlo?(refiriéndose a las esposas) ¿no quieres que vayamos a casa a probar esto?... (emocionada) gracias...Nunca olvidaré este día

ILAN.-Un año

AICHA.-Nuestro primer aniversario...(lo besa a través de la bolsa, después mira alrededor)...¡Señor! ¿Nos puede hacer una foto, por favor? (saca del bolso una pequeña cámara)

SOLDADO/POL2.-Naturalmente (toma la cámara) ¿Quieren que se vea Saint-Gervais?

AICHA.-Sí, ¿por qué no?...muchas gracias

(El soldado/pol 1 les hace la foto y le devuelve la cámara)

SOLDADO/POL2.-Será difícil olvidar esa sonrisa. Que tengan un buen día

AICHA.-Ilán, ¿qué pasa? ¿le conoces? ¿por qué le miras así? (le pasa la mano delante de los ojos) ¡eoh! Estoy aquí...(se ríe)...Ilán, ¿qué ocurre?

(El recuerdo se niebla en su pensamiento. Aicha cierra la ventana)

AICHA.-¡Habría que llamar al casero para que arregle esta ventana! ¿Estás despierto?

ILAN.-¿Es que nunca vas a dejarme en paz?

AICHA.-Nunca

ILAN.-¿Y tampoco vas a salir? Llevas sin ir a trabajar cuatro días y ni siquiera estás estudiando para los exámenes.

AICHA.-¿Y qué?

ILAN.-Que te van a despedir y vas a suspender otra vez los exámenes de junio

AICHA.-Tengo dinero ahorrado y repetiré curso si hace falta.

ILAN.-Auque te ha dado la vena Juana de Arco, podrías relajarte un poco con el dinero y utilizar mi tarjeta. Cuando me suicide lo que no gastes tú seguro que se lo queda el banco

AICHA.-No necesito que me recuerdes que tu padre es dueño del Sentier y que le vende ropa a media Francia. Yo no estoy tirada en la calle...

ILAN.-No quería ofenderte. Lo que quiero decir es que te sacrificas por nada. Estás perdiendo tu dinero, tu carrera y tus amigos por algo que no merece la pena

AICHA.-No me importa, te curarás pronto

ILAN.-Sin olvidar a tu familia

AICHA.-Mis padres están ocupados en montar su cuarta tiendecita en Belleville... y no querrán verme hasta que no vuelva al buen camino. Pero como no tengo ninguna intención de volver a él, no hay de qué preocuparse...

ILAN.-Eres una rebelde, y tus padres se han dado cuenta...

AICHA.-¡No quiero ser árabe, quiero ser francesa!

ILAN.-¿Y qué tiene que ver una cosa con la otra?

(Pausa)

ILAN.-No hagas idioteces, tarde o temprano tendrás que pisar la calle y mirar de frente a tu vida, verás que pinta tiene.

AICHA.-Salvo ir al médico, no tenemos que ir a ninguna otra parte. Con Internet, compras y te lo traen todo a casa.

ILAN.-Gritaré la próxima vez que traigan los paquetes

AICHA.-Ya lo he previsto, ¿ves? cinta aislante para taparte la boca en el caso de que lo necesite

(Pausa. Aicha prepara la comida)

AICHA.-(Mira a la ventana) La nieve es tan fina que parecen plumas ¿no te parece?

(Pausa)

ILAN.-Quiero hacer caca

(Aicha le trae una escupidera, le baja los pantalones)

AICHA.-Aquí tienes

ILAN.-¿No puedo ir al water?

AICHA.-No voy a quitarte la vista de encima

ILAN.-Pues deja la puerta abierta porque no voy a cagar en esa cosa, te recuerdo que no soy un niño.

AICHA.-Está bien

(Lo lleva al servicio. Aicha sigue haciendo la comida y mira de vez en cuando el servicio para ver si Ilan está bien)

ILAN.- Quiero una baguette calentita hoy

AICHA.-Están las pre-cocidas, las meteré en el horno y tendrás pan caliente

ILAN.-O sea, que ni te dignas a comprar pan a tu hombre...eso no está bien.

AICHA.-Puedes hacer mil cosas en mi ausencia: romper el cristal de la puerta del salón, abrir la puerta de la terraza de cualquier manera y tirarte por la ventana,

además de todas las cosas que se te ocurren cuando fijas tu mirada al infinito...no, no me fío de ti.

ILAN.-Me estoy hartando seriamente de ti.

AICHA.-Pues vete acostumbrando. (Le acerca el plato de comida) ¡Come!

ILAN.-No quiero

AICHA.-(le mete la cuchara)No creas que va a funcionar lo de quererte morir de hambre (le tira de la oreja y como acto reflejo Ilan abre la boca y Aicha le da de comer) tú comes, por supuesto que comes...

(Escupe la comida)

AICHA.-La comida no se tira (le abofetea)

ILAN.-Ya no soy un niño. Es la segunda vez que te lo digo.

AICHA.-No eres responsable, que al fin y al cabo es lo mismo.

ILAN.-O sea, que has decidido torturarme hasta que me muera de asco de tanto verte, ¿es eso?

AICHA.-(Le sigue dando de comer) Algo así.

ILAN.-No siento que te quiero

AICHA.-Nadie te ha preguntado por ese tema, ¡come!

ILAN.-Y si pudiera sentir algo, estoy seguro que te odiaría

AICHA.- (Aicha se ríe) Yo también, te lo aseguro

(Suenan el teléfono)

AICHA.-Alguien llama ¿lo cojo?

ILAN.-¡Responde! Es mi madre...es capaz de llamar a la policía si no me localiza

AICHA.-¿Diga? Sí, está aquí, pero está ocupado...

ILAN.-(Gritando) ¡Hola Mamá!

(Aicha lo mira con mucho enfado, y no tiene más alternativa que pasarle el teléfono)

ILAN. - Hola Mama. . .¿Cómo estás? . . . (Riendo)¿Por qué estás siempre llamándome ángel?..No, no he ido a la sinagoga. . .sabes que yo paso de esas cosas . . . ¿por qué estás llorando? ...¿soldados? . . .por supuesto que hay soldados por allí! ¡Hay más soldados que rabies! . . . por favor, para de llorar....¿que hay soldados que quieren matar a todo el mundo? . . .pero . . . Mama . . . eso es una locura . . .me estás cabreando...vamos....Estoy con Aicha. . . sí . . . la chica árabe . . .¿qué hago con ella? . . . ¡Mama! . . . Es mi novia, Mama. . . No, no me he lavado las manos...están limpias . . . lo prometo . . . de acuerdo...un beso. Adiós (Aicha cuelga el teléfono). Te manda recuerdos.

AICHA.-Salúdala afectuosamente de mi parte la próxima vez...¿más comida? (Ilan mueve la cabeza negativamente) ...

ILAN.-¿Y qué harás si mi madre quiere verme?

AICHA.-La mandaré a la mierda

ILAN.-(Se ríe estrepitosamente) ¡A veces recuerdo por qué me enamoré de ti!
(Silencio)

AICHA.-Mañana vamos al psiquiatra

(Ilan mueve la cabeza negativamente)

AICHA.-Te recuerdo que aquí mando yo...necesitas ayuda...tenemos que ir al hospital

VOCES DE LOS SOLDADOS.-¡Sí! ¡Al hospital...

(Ilan, asustado por las voces, mueve la cabeza negativamente)

AICHA.-No tengas miedo...nos dirán qué tenemos que hacer para curarte.

ILAN.-¿No te das cuenta que esto es irreversible? ¿Que es para siempre? ¿Qué ni tus purés bios ni sus pastillas de mierda van a cambiar algo?

VOCES DE LOS SOLDADOS.-(Risas) ¡Al hospital...!

AICHA.-Será cuestión de tiempo...encontraremos la manera

ILAN.-No tengo la gravedad suficiente para vivir...¿Por qué es tan difícil que lo entiendas?...¡Dios!...

VOCES DE LOS SOLDADOS.-¡Dios se ha ido!

AICHA.-(Aicha lo mira sorprendido) Estás un poco más colgado que los demás, nada más, lo arreglaremos y nos casaremos...

ILAN.-¿Cómo vamos a casarnos ni siquiera puedo hacerte el amor desde hace cuánto... tres, seis meses? me suicidaré mucho antes de que dejes de quererme...

AICHA.-No dejaré de quererte nunca, te mueras o no... (le besa y empieza a tocarlo)

ILAN.-Hay un muro entre nosotros, del que hartarás tarde o temprano

AICHA.-¡Tonterías!

ILAN.- Dejarás de quererme porque no puedo ser un hombre para ti...

(Empiezan a hacer el amor)

AICHA.-(Besándolo apasionadamente) ¿Para qué quiero yo un hombre si puedo tener un ángel?

ILAN.-¡Para, Aicha!

(Aicha sigue besándole. Le fuerza ligeramente)

AICHA.-Te deseo tanto

ILAN.-Por favor, Aicha

AICHA.-¡Déjate llevar!

ILAN.-¡No, por favor, Aicha!

(Aicha lo fuerza más de lo debido hasta que ve que es imposible)

AICHA.-¿Qué pasa?

ILAN.-¡Las manos! ¡Están sucias!

AICHA.-Pero...¿qué dices?

ILAN.-(Llorando) ¡Por favor! ¡Lávame las manos! ¡Están sucias!

(Aicha toma una toalla y le limpia las manos y su sexo)

AICHA.-Lo siento Ilan...Cariño...(Abrazándole)...¿Estás bien?...

ILAN.-¡Sucias, sucias!

AICHA.-Perdóname. No sé cómo ha ocurrido

ILAN.-Hay que escapar...

AICHA.-Sí, tenemos que buscar ayuda...(Pausa) lo ves tú también...¿verdad?

(Ilán asiente con la cabeza. Se abrazan)

ILÁN.-Hay que huir...están sucias...

(Aicha lo levanta cuidadosamente, manteniendo las manos envueltas en la toalla. Lo acerca a la puerta. Toma su bolso como puede para salir)

AICHA.-Encontraremos la solución...

(Ilán está temblando. Anda con dificultad)

ILÁN.- (Con tristeza) No me dejes solo...(Se para de repente. Pausa)

AICHA.-¿Qué pasa?

ILÁN.- (Ilán deja de temblar y empieza a actuar con normalidad) Aicha, no hemos cenado todavía... ¿no tienes hambre? deberíamos comer algo más antes de salir.

AICHA.- (Sorprendida) ¿Cómo?...no, compraremos un sándwich por ahí.

ILÁN.-¿Llevas las llaves? Siempre se te olvidan las llaves

AICHA.- (Aún más sorprendida) ¿Llaves?...¿ahora piensas en las llaves? ... ¡vámonos de aquí!

(Están cruzando la puerta)

ILÁN.-¡Coge tu abrigo! Está nevando...

AICHA.-. ¡Ah, sí! (Sin saber qué pensar. Coge su abrigo) ¡Vamos, vamos!

(Salen)

TERCERA: Hospital Saint Anne

Pabellón K del Hospital Saint-Anne, París. Distrito trece. Dos psiquiatras interrogan a Ilan que ha sido ingresado de urgencias.

SOLDADO-PSY1.-Nombre

ILAN.-Ilan Teillet

SOLDADO-PSY1.-¿Qué le ocurre?

ILAN.-Quiero morir

SOLDADO-PSY1.-(Anotando con aire severo) ¡Uhm! Muerte...(Mirando al otro psiquiatra y ordenando la medicación) ¡Antidepresivos!...¿Cuántas veces al día?

SOLDADO-PSY2.-(Mirando en el botiquín los fármacos adecuados) Amitriptilina, imipramina, desipramina, fluoxemina...

ILAN.-Me ahogo...

SOLDADO-PSY1.-¡Uhm! ¡Vaya semana! Todos los de hoy se asfixian...¡Anxiolíticos! ¿Cuántas veces al día?

SOLDADO-PSY2.- Fluracepam, Diazepan, Alprazolam ...

ILAN.-No puedo dormir...

SOLDADO-PSY1.-Insomnio ...¡Uhm! ¿Cuántas veces al día?

SOLDADO-PSY2.- Triazolam, Midazolam, ...

ILAN.-Y hay un muro y gente...

SOLDADO-PSY2.-¡Risperdal, risperdal...!

(Se oyen golpes)

ILAN.-No siento el amor...

(A partir de ese momento se empiezan a escuchar con más intensidad los golpes de construcción del muro. Los soldados-psy se muestran agresivos)

SOLDADO-PSY1.-¡Malditos golpes! ¿es que no pueden hacer menos ruido? ¿Cuándo se supone que van a terminar ese puto muro?

ILAN.-Tengo problemas con el sexo

SOLDADO/PSY 1.-Porque es sucio

SOLDADO/PSY 2.-Muy sucio...

SOLDADO/PSY 1.-Por eso...

SOLDADO-PSY2.-Cuenta Ilan...¿qué hace un pijo por aquí?

ILAN.-(Con pánico) Yo...no sé...estoy mal...

SOLDADO-PSY2.- Cuenta Ilan...dinos todo...

ILAN.-(Aterrorizado) ¿Contar? ¿El qué? Yo...déjenme...quiero irme a casa...

SOLDADO-PSY1.-¿Qué haces con ella por ahí? Esa chica...

ILAN.-Yo...

SOLDADO-PSY2.-Lo sabemos todo...

SOLDADO-PSY1.-Todo, todo...

SOLDADO-PSY2.-Tu madre sufriendo y tú traicionando a los tuyos...

SOLDADO-PSY1.-¿Cómo has podido?

ILAN.-¡Yo no he hecho nada!

SOLDADO-PSY2.-Tu madre llora tanto...

SOLDADO-PSY1.-Tu gente luchando por la tierra prometida, y tú...

SOLDADO-PSY2.-Con esa chica...

ILAN.-¡No! ¡Déjadme!

SOLDADO-PSY1.-Enseñanos las manos

ILAN.-¡No! ¡Déjadme! ¡Quiero salir de aquí!

SOLDADO-PSY2.-Las manos...

SOLDADO-PSY1.-(Le saca las manos de los bolsillos)...Lo sabía...están sucias...

SOLDADO-PSY2.-Sucias...Esa chica, es culpa de esa chica...

ILAN.-(Ilan grita aterrorizado) ¡No! ¡Por favor! ¡No! ¡Aicha, Aicha!

SOLDADO-PSY1.-¡Esa gentuza que mata a los tuyos! ¡Eres un miserable! ¡No mereces vivir!

SOLDADO-PSY2.-¡No mereces respirar!

(Golpes del muro. Los soldados-psy vuelven a expresarse en tono burócrata)

SOLDADO-PSY 1.-La ventana

SOLDADO-PSY2.-Un momento (la cierra. Después continua buscando medicamentos) Lorazepam, Lormetazepam, Oxacepam...

SOLDADO-PSY1.-¿Se encuentra bien? ¿Quiere agua?...Grita...¿Cuántas veces al día?

SOLDADO-PSY2.-¿Oxacepam?...no, mejor, Clometiazol...

(Soldado-psy2 le da un calmante. Ilan lo toma temblando)

ILAN.-(Sigue angustiado) ¡Aicha! ¡Aicha!

SOLDADO-PSY1.-¿Quién es Aicha? ¿Es la chica que le ha acompañado al hospital?

ILAN.-(Ilan sigue en estado de pánico aunque empieza a calmarse) Aicha es mi novia

SOLDADO-PSY1.-¿Están juntos desde hace mucho?

SOLDADO-PSY2.-(Le pasa otra pastilla) Zolpidem...

ILAN.-(Ilan toma la segunda y una tercera pastilla) Desde hace casi tres años

SOLDADO-PSY1.-Sexo, ¿alguna vez al día?...¡uhm! ¿Dónde la conoció?

ILAN.- Nos encontramos en una conferencia sobre el muro de Israel, ya sabe...estaba de moda en aquellos días ...todos los estudiantes íbamos, sobretodo después de aquello de la Corte y todo eso...

(El viento abre de golpe la ventana y entra nieve, que en realidad son plumas que caen suavemente)

SOLDADO-PSY1.-Sigue mal cerrada...

ILAN.-Ella estaba allí (señalando), unos bancos más adelante, y el tipo decía algo de que los muros a través de la historia impedían el diálogo y agravaban la fractura social, o algo así...

SOLDADO-PSY2.-(Al soldado-psy 1 en voz baja) No tenemos tiempo, nos está esperando el siguiente paciente

(El Soldado-psy11 le pide que guarde silencio)

AICHA.-(Hablando en voz baja a su compañera de delante) ¿Qué demonios está diciendo este tipo? ¿qué sabe éste de muros si nunca ha salido de su despacho? ¡será imbécil!

ILAN.-Ella parecía una persona muy sensible ...

SOLDADO-PSY1.-¿Y parecía ardiente sexualmente?

AICHA.-¿Cómo se atreve éste a decir eso?

ILAN.-Levantó la mano, y defendió a los judíos; ella, que parecía salida de la Medina de Fez...se me hizo tan extraño ese odio contra los suyos, y su manera de hablar, tan abiertamente, como si todo le diera igual

(Otro golpe de aire en la ventana)

ESCENA 4. La Sorbonne

(Sala de conferencias de la Universidad Paris-I. Plaza del Panteón. París. El Ponente, posible SOLDADO-PSY-1, da una charla)

PONENTE.-Los muros a través de la historia han demostrado su efectividad para impedir el diálogo y agravar la fractura social

AICHA.-¿Qué demonios está diciendo este tipo? ¿Qué sabe éste de muros si nunca ha salido de su despacho? ¡Será imbécil!

PONENTE.-Como probó el desaparecido muro de Berlín, derrumbado en 1989. Como ven (Enseña una fotografía) el muro de Israel no es una excepción en la historia. Palestina acusa a Israel de que la ocupación ilegal de 1967 de Cisjordania se verá incrementada en un 10% con la construcción de muro.

AICHA.-¿Cómo se atreve a decir eso?

(Algunos compañeros le piden que se calle)

PONENTE.-(El ponente la ha escuchado y parece molesto) (Sigue con la ponencia)
Basándose en la resolución ES-10/14 de la Asamblea General de Naciones Unidas,
la Corte acaba de declarar en una opinión jurídica la construcción del muro
contrario al derecho internacional e increpa a Israel a demolerlo y pagar daños y
perjuicios...

AICHA.-(Levanta la mano) O sea...que los judíos están condenados a seguir
aguantando bombas...¿es eso lo que la Corte quiere decir?

PONENTE/PSY 1.-(A Ilan) ¡Cállala!

ILAN.-No, quiere decir que es ilegal

AICHA.-He oído muy bien lo que ha dicho, pero lo que no he oído en ninguna
parte es por qué se ha construido el muro

ILAN.-La respuesta es muy simple: para joder...

(La gente se ríe)

AICHA.-(Molesta) ¡No tiene gracia! El muro se hace en defensa propia

ILAN.-(Se ríe) ¿En territorios ocupados?

AICHA.-La gente allí muere por la simple razón de tomar el autobús...

ILAN.-Porque están donde no tienen que estar. Los nazis de hubieran reído
bastante si hubieran sabido que un día los propios judíos construirían un muro y
ellos solos se meterían dentro

AICHA.-Su seguridad les ha obligado a ello, si es que eres capaz de leer los libros
de historia

ILAN.-La paz no se construye jodiendo aún más a los vecinos

AICHA.-¿Es que el pueblo judío no ha tenido suficiente?

ILAN.-El derecho a la revancha no está contemplado en derecho internacional

AICHA.-Eres un cretino arrogante

(Risas del foro)

ILAN.-(Mira a los compañeros divertido) Gracias

AICHA.-Y no te imaginas lo que es lidiar con fanáticos

ILAN.-Escuchándote me puedo hacer una idea

(Más risas)

PONENTE.-¡Señoras y Señores, por favor! ¡Modérense! En esta imagen pueden ver el muro de hormigón. Es en la parte de Abu Dis, Jerusalem, donde la leyenda dice que van los ángeles a suicidarse...

AICHA.-Excelente sugerencia para alguno de los presentes

ILAN.-Viendo como está el mundo, especialmente las mujeres, los ángeles deberían seguir sin gravedad y quedarse como están...

AICHA.-Hay quienes sus pies no han pisado el suelo en su vida y viven flotando en el derecho internacional

PONENTE.-Agradecemos sus comentarios, Señores, pero agradeceríamos más todavía si los expresasen fuera de la sala...

(El comentario del ponente les obliga a abandonar la sala de conferencias)

AICHA.-(Toma los libros con rabia) ¡Con mucho gusto!

ILAN.-Ha sido muy interesante, gracias

(Los soldados están esperándole al final del pasillo. Se divierten con la pelea entre Ilan y Aicha y le animan a mostrarse arrogante)

ILAN.-(Ironicamente) Y ha sido un placer conocerte...(Se va marchando)

AICHA.-Este no es un sitio para un Bobo como tú...

ILAN.-¿No me digas que la Sorbonne es ahora únicamente para los de derechas?

AICHA.-¿Es que tienes en casa una con velo sirviéndote la mesa? Porque pareces muy motivado en el asunto

ILAN.-Soy judío, para que lo sepas. Y soy tan tradicional que me he pasado el verano trabajando en un kibbutz, así que posiblemente sepa de muros un poco más que tú. Que tengas un buen día.

AICHA.-(Sorprendida) ¿Cómo?

ILAN.-Pero un judío como en las pelis, con mi abuelo en campos de concentración y madre en Israel llamando a diario...y si ya has terminado, deseo nuevamente que tengas un buen día.

AICHA.-Pero...

(Ilan empieza a marcharse)

AICHA.-¡Y yo estoy harta de esos capullos que quieren atarme con un velo y una boda con un primo en Marruecos, estoy harta de que quieran quedarse con mi vida en nombre de Dios!

ILAN.-(Se para y la mira sorprendido. Pausa) Lo siento mucho, pero yo no tengo la culpa de eso.

(Ilan va a darse la media vuelta, pero Aicha le para)

AICHA.-Me llamo Aicha (Le da la mano)

ILAN.-Y yo Ilan...

AICHA.-Siento si te he ofendido...

ILAN.-No pasa nada. Yo tampoco he sido demasiado simpático que digamos.

AICHA.-(Se ríe) Es que este tema me toca profundamente, apenas me hablo con mi familia, que preferirían verme en una tienda del negocio familiar en Belleville, y sirviendo sonriente a un marido que ellos conseguirían no sé dónde.

ILAN.- ¿Te tomas un café?

AICHA.-Tengo que irme a trabajar, mi turno en la papelera empieza en apenas una hora, y después tengo que estudiar, debería acabar la carrera este año...

ILAN.-¿Historia?

AICHA.-No, economía política. Necesito ganar dinero para que nunca más vuelvan a decirme lo que tengo que hacer. Tu debes ser de la...

ILAN.-Polytechnique...

AICHA.-¡Lo imaginaba! (se ríe) ¡Ahora se entiende la falta de gravedad!

(Los soldados le susurran a Ilan que tiene que marcharse)

ILAN.-(Molesto por el comentario de ella) Pues entonces, encantado...

AICHA.-Pero puedo darte mi número de teléfono

ILAN.-(Sonríe) Pero si te llamo, tendrás que decirme que sí.

AÏCHA.-Ya te he dicho que sí...

(Ilan sonríe y se va. Los soldados le esperan. Las plumas paran de caer)

SOLDADO-PSY 1.-Una de las enfermeras, la que es sordomuda, le enseñará su habitación

SOLDADO-PSY 2.-(Poniéndole la mano en la espalda) El desayuno es de ocho a nueve y el horario de visitas de cinco a siete...las pastillas se servirán en cada comida

SOLDADO-PSY 1.-Bienvenido, Sr. Teillet

SOLDADO-PSY 2.-Bienvenido...

QUINTA: Visita en un día cualquiera

Aïcha va caminando hacia el pabellón J del Hospital psiquiátrico de Saint-Anne, atravesando los jardines con mucha prisa. El pabellón está construido con muros de roca, grandes ventanales y rejas a través de las cuales Ilan y Aïcha se encuentran para hablar cuando ella llega tarde, como el día de hoy. Debajo de las ventanas hay un banco para sentarse, y sobre el que Aïcha se sube para acercarse más a Ilan cuando habla. Cuando llega Aïcha finalmente, toma una pequeña piedra, la arroja hacia el cristal llamando a Ilan. Él se asoma desde la ventaba, manteniendo siempre las manos en los bolsillos. No están los soldados, pero igual que su enfermedad, están presentes..

AÏCHA.—¿Ilan? (Pausa) ¿Ilan? ¿Estás ahí?...¡venga, sal!...¡déjate de bobadas!...(Pausa)...¡Ilan, Ilan! ¡Asómate, sé que estás ahí!

(Subiéndose al banco y asomándose por la ventana, gritando a través de las rejas)

ILAN.—(Enfadado) Llegas tarde. Llevo esperando aquí desde las cinco.

AÏCHA.—Yo también estoy contenta de verte, pero de verdad que no he podido venir antes ¿Puedes preguntarle al enfermero si me deja pasar?

ILAN.—Hoy está a cargo la sordomuda, y ya sabes la mala leche que tiene.

AÏCHA.—¡Joder! ¡Vaya día!

ILAN.—Como sabes bien, el horario de visitas es de una a siete.

AÏCHA.—¿Y qué pasa?

ILAN.—¡Que son las nueve! No te dejaré pasar por mucho que insista.

AÏCHA.—¡No te quejes que por lo menos estás caliente!... ¡A ver! ¡Voy a intentar darte un beso!

(Aicha se monta encima del banco para acercarse a la ventana donde está Ilan)

ILAN.—¿Para qué? bueno, si quieres...no sé qué ves en mi, la verdad. ¡Eres tú quien debería estar aquí dentro! lo sabes, ¿no? ¡Estás loca!

AÏCHA.—¡Por ti!

(Se dan un beso a través de las rejas)

ILAN.—(Agacha la cabeza) Ha sido un día muy largo sin ti, Minoo. ¿Cómo te fue?

AÏCHA.—Estuve trabajando turno doble en la fábrica para tener más tiempo para estudiar mañana...y mi padre me llamó, se va a Marruecos el sábado y mi madre se queda en la tienda...

ILAN.—Te echan de menos...deberías ir a verlos

AÏCHA.— (Aicha niega con la cabeza) ¿Cómo vas hoy?

ILAN.—Estoy deseando salir de aquí y estar juntos en casa. Los médicos, que son dos, el ayudante y su jefa, se preocupan mucho por mí, me dan muchas pastillas.

AİCHA.— (Nerviosa) Eso suena muy bien, ¿ves? todo va por buen camino, encontrarán el buen tratamiento, pero tienes que confiar en ellos. Yo te veo mucho mejor

ILAN.—¿Estás de broma? ¿Dónde se supone que estoy mejor?

AİCHA.—Pues está claro...a mí sólo me hace falta mirarte, ¡estás definitivamente mejor!

ILAN.—No siento nada, Minoo, ni odio ni pena, ni belleza ni tempestad...ni siquiera siento que te quiero... ¿cuánto crees que puedo vivir en este tormento?

AİCHA.—(Su tono se vuelve violento) ¡No empieces otra vez! Nadie te ha preguntado sobre este tema, estás enfermo y vas a curarte, así que cállate, te lo suplico

ILAN.—Aicha, me pasaré la vida entrando y saliendo de aquí como todos estos.

(Silencio)

AİCHA.—Deja de compadecerte un poco de ti mismo, hazme el favor

ILAN.— Debería morir en el muro ése para poder ser un hombre y así estar contigo.

AİCHA.—¡Basta ya! Deja de decir bobadas, por favor...¡me estás cansando!

ILAN.—Pues a mí lo que me cansa que quieras solucionar mis problemas porque eres incapaz de resolver los tuyos. Vienes aquí dándome lecciones cuando ni siquiera tienes agallas de decir a tus padres que vives conmigo para que no piensen que eres una puta.

AİCHA.-Ya lo piensan, no te preocupes

(Silencio)

ILAN.-¿Me has traído los cigarrillos?

AİCHA.-Por supuesto que no, pero te he comprado un regalo (Se lo da)

ILAN.-¿Para qué quiero yo un regalo?

AİCHA.-De nada...

ILAN.-(Saca un libro y fruta) ¿Otra vez? ¡y compota bio!...(ríendose irónicamente)...¡Aicha! ¿Sabes que hago la mayor parte de día?

AİCHA.-Lees los libros que te traigo, ves la televisión y juegas a las cartas con tus amigos de aquí.¿no?

ILAN.-No, Aicha, esto no es un campamento. No puedo leer porque no puedo concentrarme, no puedo ver la tele más de diez minutos porque me resulta insoportable...

AİCHA.-(Tapándose los oídos)¡No sigas!

ILAN.-Estoy metido todo el tiempo detrás de este muro miserable que lo único que me permite hacer es contemplar qué hubiera sido mi vida contigo. Paso mi tiempo imaginando lo felices que hubiéramos podido ser, mi dulce y salvaje Mínoo.

AİCHA.-(Sigue tapándose los oídos) ¡Para!

ILAN.-Eso es lo que hago cada minuto aquí dentro: soñar como hacen los muertos que murieron demasiado pronto.

AİCHA.-(Con lágrimas. Le tiende la mano)...¡Amor mío!

(SILENCIO)

ILAN.-Pero me da miedo no verte nunca más, Minoo, eso es lo que me aterra de la muerte.

AÏCHA.-(Secándose las lágrimas) ¿Tienes un pañuelo? (Ilan le responde negativamente y ella se seca las lágrimas con las mangas de su abrigo. Vuelve a recobrar su tono defensivo) Todos morimos, antes o después, así que por eso no debes preocuparte.

ILAN.-Ya no quedan días felices para nosotros, Minoo. ¿Cómo voy a poder vivir así?

AÏCHA.-¡Pues vive como el que se levanta a las cinco de la mañana para ir a una fábrica, como el que pide en el frío de la calle, como el que nace en África con la certitud de no llegar a los treinta, debes vivir mecánicamente para seguir luchando!

ILAN.-La verdad es que todo me da igual menos tú.

AÏCHA.-Pero Ilan, ¡tenemos que ganar esta guerra!, ¡Y tirar uno y mil muros si hace falta! ¡tenemos que intentarlo...prométeme que harás todo lo que te digan...prométemelo...!

ILAN.-Lo estoy intentando, Aicha, lo estoy intentando...

(Se tocan como pueden)

(Suenan el teléfono)

ILAN. - (Respondiendo) ¡Hola Mama! ¿Cómo estás? (A Aicha) Un día la conocerás. .
 . ¿Yo? . . . Estoy bien. Mejor, de verdad....de hecho no sé por qué me tienen aquí.
 . . No. . . Mama. . .Lo prometo...No es porque quiera ser un bohemio. .
 ¿Soldados? No, los soldados están por allí, no aquí. . . (Los soldados ríen) Sí...¿que

debería ir allí? ...¿A Israel? . . . ¿Por qué?... (A Aicha) Tiene cosas raras pero es muy buena, ¿Quieres oírla?

(Aicha asiente con la cabeza e Ilan pone el altavoz del teléfono. A partir de ahora se oye la voz de la madre, que podría ser dicha por alguno de los soldados)

VOZ de la MADRE.-¡A Israel, no, a casa! Me habéis tan dejado sola, tu padre y tú

ILAN.- Mama. Tengo que dejarte. Estoy con Aicha. Está enfrente de mí, te está escuchando...Mama, he dejado el manos libres. No puedo hablar

VOZ de la MADRE.-¿La árabe?¿es que ésa ya te está diciendo lo que tienes que hacer?

ILAN.-¡Por supuesto que no! Mama,, deberías cambiar la manera que ves a los árabes....Lo siento pero no me gusta ese tipo de cosas!

VOZ de la MADRE.-(Llorando) ¡No sé cómo has podido hacernos esto!...¿Cómo le hablas así a tu madre? Ya no os importo nada, ni a tu padre ni a ti...

ILAN.-¡Eso no es verdad! ¡No, no llores! por favor!....

VOZ de la MADRE.-¡Toda la vida luchando por darte lo mejor para que ahora andes tirado por ahí con esa...!

ILAN.-¿Qué quieres decir, por qué?

VOZ de la MADRE.-¡Ensuciándote con ella! Tú que eres un ángel

ILAN.-No, no la he tocado! Mama, ¡ y no soy un ángel!...sí, mis manos están . . . pero ella no es sucia! Ella está limpia! Sí, estoy seguro. . . te llamaré más tarde. . .adiós (A Aicha)...Ella te dice hola, ¿no has oído el hola?

AICHA.-¡Bueno, adiós!

ILAN.-La pobre está nerviosa y ...¡sufre tanto!...le marcó mucho lo que le pasó a mi abuelo en la guerra y ahora con mi padre las cosas no van bien...pero, ¿Por qué te vas tan pronto?

AICHA.-(Bruscamente) Tengo que irme

ILAN.-¡No! ¡No te vayas todavía, por favor, todavía es pronto!

AICHA.-No olvides dar recuerdos a tu madre de mi parte la próxima vez. Un beso

ILAN.-(Suplicando) ¡No, quédate!

AICHA.-Vendré mañana.

ILAN.-Pero, ¿Por qué?

AICHA.-Adiós, Ilan

ILAN.-¿Un beso?

AICHA.-(Con determinación) No.

ILAN.-Sólo uno

AICHA.- Mañana.

ILAN.-Pero ven temprano...¿De acuerdo?

AICHA. - Si

ILAN.-¿Prometido?

AICHA.-Prometido...Y de verdad, te veo mejor, sinceramente muchísimo mejor.

(Ella se va)

SEXTA: SALIDA PENITENCIARIA

ILAN está saliendo del hospital Saint-Anne, y por eso recoge sus cosas. Aicha le espera a la salida. Está contento. Siguen construyendo el muro.

SOLDADO-PSY1.-El reloj, el pasaporte, el cortaúñas...

SOLDADO-PSY2.-La pastilla roja tres veces al día, la blanca dos veces al día...

SOLDADO-PSY1.-Tienes que pasar el lunes, eres el número siete del día...

ILAN.-Seguiré todo tal como lo tengo apuntado...se lo aseguro...

SOLDADO-PSY2.-La pastilla verde cuatro veces al día, la amarilla una vez al día...

SOLDADO-PSY1.-Ya sabes que si quieres matarte, es importante saber cuántas veces al día te pasa...

ILAN.-¡Estoy tan contento!

SOLDADO-PSY1.-Tu novia está fuera...igual no es conveniente que la veas mucho...y si hacéis el amor

SOLDADO-PSY2.-Tómate una pastilla de las verdes

SOLDADO-PSY1.- Y si después quieres repetir la experiencia, tómate otra de las verdes y una de las moradas, no mejor dos, y en seguida nos llamas por teléfono.

SOLDADO-PSY2.-Analizaremos las repercusiones psicológicas y farmacológicas

ILAN.-Sí, ¿puedo irme ya?

SOLDADO-PSY2.-La pastilla azul cinco veces al día.

SOLDADO-PSY1.-Recuerda, la afectividad no es lo recomendable para tu caso...No debes querer a nadie.

TV.-La pasada noche han vuelto a tener lugar incidentes en la banlieu parisina, con un total de 210 coches quemados

SOLDADO-PSY1.- (Gritando) ¿puedes bajar el volumen de la televisión?

SOLDADO-PSY2.-Claro...¿Qué querrá esta gente? ¡Menos mal que me mudé a rue de la Santé, que si no, me hubiera quedado sin coche!

(Aicha lo saluda con la mano desde fuera muy alegre de verle)

TV.-En el plano internacional, el asesinato de dos palestinos en Abu Dis, en el muro en Jerusalem ha conmocionado a la comunidad...

ILAN.-(Nervioso) Hasta el lunes entonces

SOLDADO-PSY2.-Sí, cómo no... la pastilla naranja una vez día...

ILAN.-(Mira la televisión)Siguen construyendo el muro en Jerusalem...mi madre está por allí

SOLDADO-PSY2.-No les queda mucho, acabarán en unas semanas, nos va a ayudar a mantener la seguridad.

ILAN.-Un nuevo muro para que las cosas posibles puedan ser imposibles

SOLDADO-PSY1.-¡Hay que ver lo filósofo que es este chico! Ilan...Enséñame las manos...

ILAN.-¡No, las manos no!

SOLDADO-PSY2.-Están sucias...¿verdad? Hay que hacerlo...

ILAN.-Hacer, ¿el qué?

SOLDADO-PSY2.-Ser un hombre...por tu familia y por tu patria

SOLDADO-PSY1.-Por tu madre...que llora...

SOLDADO-PSY2.-Tanto...

SOLDADO-PSY1.-Eliminar a tus enemigos para poder ver el rostro de Dios...

ILAN.-(Empieza a estar aterrorizado) ¿Qué tiene que ver Dios en todo esto?

SOLDADO-PSY2.-Dios te liberará, como nos ha liberado a todos.

SOLDADO-PSY1.-Y para eso tienes que hacerlo, porque nos has traicionado

ILAN.-¡No quiero!

SOLDADO-PSY2.-Vas a matarla

SOLDADO-PSY1.-Matarla lo antes posible

ILAN.-¡No, dejadme, por favor!

SOLDADO-PSY2.-Tiene que morir

SOLDADO-PSY1.-Para purificarte

(Aicha saluda con la mano)

ILAN.-¡Aicha, no! Ella no...

SOLDADO-PSY2.-Ve y hazlo

SOLDADO-PSY1.-Ya sabes cómo

SOLDADO-PSY2.-Ya sabes cuándo

ILAN.-¡No lo haré!

SOLDADO-PSY1.-Por supuesto que lo harás, porque eres el ángel y vas a protegernos

SOLDADO-PSY2.-Porque tu gente muere y ella es la culpable

SOLDADO-PSY1.-No hay alternativa. Ella debe morir

ILAN.-¡Dejadla en paz! (Amenazante con un tenedor que hay en la mesa) ¡No os acercaréis a ella, no os atreváis a tocarla!

SOLDADO-PSY1.-¡Vaya! Nos ha salido valiente el chico

SOLDADO-PSY2.-Le da igual su madre y los suyos por culpa de esa árabe de mierda

ILAN.-¡No vuelvas a insultarla!

SOLDADO-PSY1.-Y si no, ¿qué? ¿vas a ponerte una puta bomba y meterte en un autobús matando a los de tu sangre? Si es así como mueren los que son como tú, adelante.

(Ilan lo mira aterrorizado)

SOLDADO-PSY2.-Si lo haces tú, al menos será rápido. Si lo hacemos nosotros, te aseguro que su sangre llenará todos los kilómetros del muro

ILAN.-¡No le haréis daño!

SOLDADO-PSY1.-Sufrirá tanto, que se pondré de rodillas suplicando que acabemos de una vez...

ILAN.-¡No!

SOLDADO-PSY1.-¡Basta ya! ¡No voy a seguir discutiendo con un don nadie como tu! Mátala y hazlo a tu manera

SOLDADO-PSY2.-Y ahora

SOLDADO-PSY1.-¡Lárgate!

(Va hacia Aicha y la abraza)

ILAN.-Aicha tienes que escapar, quieren matarte

AICHA.-Ilan, Cariño, tranquilízate, no pasa nada...

ILAN.-Tenemos que tener cuidado...¿me oyes?...¿me oyes?

AICHA.-¡Calma, Ilan!...todo va bien...eso sólo está en tu cabeza

(Los soldados-psy dicen adiós simpáticamente)

ILAN.-No...ellos dicen que tienes que...

AICHA.-Ilan...¡Para! Vámonos a casa...

(Ilan asiente con la cabeza)

AICHA.-¿Lo tienes todo? ¿las pastillas, las recetas, las...sí?

ILAN.-Sí, pero hay que irse

AICHA.-No pasa nada, eso no es real.

ILAN.-(Metiéndole prisa) ¡Deprisa, Aicha, que no te vean!

AICHA.-¡No! ¡Ilan! ¡ya todo pasó! ¡tranquilo! (lo abraza) ¿Estás mejor?

(Ilan asiente nuevamente con la cabeza. Se van)

ILAN.-Sí

AICHA.-Hay que pasar por el Monoprix porque no hay nada para cenar...

SÉPTIMA: Los días monogámicos

Apartamento de Ilan y Aicha en Boulevard Blanqui, después de la salida del hospital. Parece un día normal en el que AICHA vuelve a casa después del trabajo. ILAN está en la cama, inerte, mirando fijamente por la ventana. Ha pasado el día sin moverse y sufre de una grave melancolía que Aicha no llega a aceptar ni a entender.

Los soldados no aparecen sino cuando Aicha se va

AICHA.-¡Qué horror de día! las máquinas se rompieron, nada funcionaba, ¡apenas si hemos podido sacar el pedido a tiempo!

ILAN.-¡Lástima para el Amazonas!

AICHA.-Fabricamos papel pero no hacemos daño a nadie...te recuerdo que utilizamos también el reciclaje

ILAN.-Estás bien adiestrada, supongo que cuando termines la carrera te ascenderán.

AICHA.-¡No soy tan lista como tú, pero esto no significa de que me ocupe de hacer papel para limpiarse el culo, como todo lo que crees que hago!

ILAN.-El culo es una parte muy digna y uno de los poderes universales, no sé por qué te pones tan nerviosa.

AICHA.-¿Y tú que has hecho hoy?

ILAN.-¿Con tu prometedora carrera necesitas preguntar?

AICHA.-Me gusta mi trabajo en la fábrica, lo sabes bien, y no tolero que lo insultes... ¡La comida está aquí! ¿Es que te has pasado otra vez todo el día en la cama otra vez?

ILAN.-Probablemente.

AICHA.-¿No puedes colaborar un poco? ¿Es que quieres que te internen otra vez?

ILAN.-Con que me dejéis en paz es suficiente.

AICHA.-¿Te has tomado las medicinas? (Espera respuesta) ¡Pues claro que no! ¡Si no has salido de la cama! ¿Cómo vas a tomarlas?

(Aicha se mete en el baño dando un portazo)

ILAN.-Mañana me las pones cerca con un vaso de agua...o mejor, déjame una botella de agua...

AICHA.-(Sale del baño) ¡Estoy harta de tenerte lástima! ¿Entiendes?

ILAN.-Y yo de que me la tengas

AICHA.-¡Pero no haces nada para cambiarlo! ¡Te pasas el día tumbado mirando a la ventana, fumando, pensando en un muro que no es asunto nuestro y llenando de mierda todo esto!

ILAN.-Puedes irte cuando quieras

AICHA.-Estoy pensando en mudarme.

ILAN.-Será lo mejor...

AICHA.-¿Por qué no haces algo? ¿Por qué te dejas devorar por esa cosa que habita a sus anchas en tus entrañas? ¡No lo entiendo! ¡Tú no me amas, es más, no me has amado nunca!

ILAN.-Búscate un novio que te saque de paseo, verás cuánto te quiere...

AICHA.-Si sigues así pasará tarde o temprano

ILAN.-Todo será más fácil con tu nueva casa.

AICHA.-(Gritando) ¿Por qué no haces algo? ¿Por qué? ¡Sal de ahí y muévete!

Ilan se da la media vuelta a la cama y se pone de espaldas a ella. Ella se da la media vuelta, se pone una toalla en la boca y se pone a gritar. Pasa un momento

ILAN.-Estás muy silenciosa, ¿ya te has calmado?

AICHA.-(Secando sus lágrimas y disimulando su voz de llanto) Sí, ya estoy mejor...

(Ilan se vuelve a dar la media vuelta. Aicha se desnuda lentamente)

ILAN.-¿Vas a algún sitio?

AICHA.-A un cocktail...y si yo te importara algo me acompañarías...

ILAN.-No quiero ir...habrá gente por todas partes, ya sabes que no puedo...

(AICHA se sigue desvistiendo)

ILAN.-¿Es que de verdad vas a ir?

AICHA.-Por supuesto...

ILAN.-Habrá montones de personas, con sus ojos, con sus manos...¡no, es imposible!

AICHA.-¡Nadie va a hacerte nada! ¿por qué tienes miedo? ¡Yo cuidaré de tí! estaré contigo en todo momento...y acaba temprano, sobre las ocho.

ILAN.-No vayas

AICHA.-Lo siento pero iré.

ILAN.-Me duele verte

AICHA.-¿Por qué?

ILAN.-Tan guapa con ese vestido...

AICHA.-¡Tonterías!

ILAN.-Yo sólo puedo soñar contigo...¿es que aún no te has dado cuenta?

(AICHA se ha cambiado de ropa y lleva el vestido que le regaló Ilan)

ILAN.-¿No puedes ponerte otra cosa?

AICHA.-¿Por qué?

ILAN.-Porque no soporto verte así.

AICHA.-¿Quieres que me ponga un velo y que me quede encerrada aquí mientras tú miras por la puta ventana? (Coge los cigarrillos) ¡y esta basura!...(abre la ventana y los tira por la ventana) ¡búscate una manera más barata de morir!

(Ilan se da la media vuelta)

AICHA.-¿Por qué no haces algo? ¿por qué? (le empuja en la cama, golpeándole)
¡Vamos, levántate, levántate!... ¡no eres más que un niño mimado que es incapaz de luchar! ¡levántate! ¡no tienes agallas! ¡eso es lo único que te pasa! ¡como nunca has tenido un sólo problema y por eso esto se te hace imposible! ¡levántate!

ILAN.-¿Puedes darme más fuerte o gritar un poco más alto? No se escucha.

(AICHA se echa en el suelo como derrotada. Lloro, silenciosa)

(Sueno el teléfono)

ILAN.-¿No vas a responder?

(Aicha parece indiferente. El teléfono deja de sonar)

ILAN.-¿Y si era mi madre? ¿Y si estaba preocupada?

AICHA.-Hay más gente en el mundo aparte de tu madre, créeme

(El teléfono suena de nuevo. Aicha lo coge)

VOZ MADRE.-¿Quién eres? ¿puedo hablar con mi hijo?

AICHA.-Soy Aicha...Ilan está aquí, en seguida se lo paso...

VOZ MADRE.-¿Tú otra vez? ¿Todavía sigues ahí con él?

AICHA.-Por supuesto...¿por qué se sorprende?

VOZ MADRE.-No me gusta, siento ser tan sincera, pero no me parece que sea lo mejor para él.

AICHA.-Usted tampoco me gusta pero creo que no hay alternativa

VOZ MADRE.-Tú no te mereces a mi hijo. Lo sabes, ¿no? ...¡eres una de ellos! sólo estás con él para desgraciarle la vida...

AICHA.-¡Eso no es cierto!

VOZ MADRE.-Pero el abrirá los ojos tarde o temprano y te dejará como a las otras, mi hijo es así...ya deberías saberlo... ha tenido tantas novias que podría poner una agencia de contactos sólo con sus teléfonos

AICHA.-Él me quiere... a su manera, pero me quiere...

VOZ MADRE.-Te abandonará...Y no vas a verle nunca más, ¿me oyes? En cuando se le pase esa especie de depresión que tiene, no volverás a verle, ¡nunca!

AICHA.-Eso ya lo veremos. Se lo paso.

/Aicha le pasa el teléfono)

ILAN. - (Respondiendo) Hola, Mama . . . por favor, deja de llamarme ángel...¿qué es lo que te pasa con Aicha?... ¡no quiero que discutáis! ¿soldados?... ¡no quiero oír nada más sobre soldados! . . ¿yo? . . .acabo de salir justo del hospital . . . no te preocupes, estoy bien...¡claro que quiero verte!...pero no tengo ganas de ir a Israel...¿Qué vienes para acá? ¿Cuándo?...quédate en mi apartamento si quieres, así conocerás mejor a Aicha...(Aicha muestra cara de pánico) ... ya sabes, ahora vivimos juntos.... No, no. Mama, no empieces a llorar otra vez. Por favor! . .no tienes por qué preocuparte si la toco o no, porque no puedo tocarla de todas maneras... soy un ángel pero porque no puedo acostarme con ella...no, no es porque ella está sucia....¡no lo está!...no voy dejarla, ¡claro que no! Yo la quiero...¿Qué demonios estás diciendo? ¡Cállate, por favor! ...creo que solo deberíamos hablar cuando te calmes. Te llamaré. Adiós

AICHA.-¿No me manda recuerdos esta vez?

ILAN.-¿Vas a salir?, dime, ¿vas a salir?

(Aicha se derrumba por momentos a pesar de su aparente seguridad. Pausa)

AICHA.-No puedo más...(llora)

ILAN.-Lo siento...

AICHA.-(Se echa a llorar) Es que ya no puedo más, tienes que ayudarme en todo esto porque yo ya no puedo más...no puedes dejarme sola en todo esto...

(ILAN la mira sin saber qué hacer, después se levanta y se acerca, acariciándola por detrás...)

ILAN.-¡Pobrecita! ¡No llores!...¡deja de llorar, por favor!...(le acaricia el cuello)...yo no voy a dejarte sola...(acaricia los pechos)...todo irá bien...no hay

soldados...no llores...(sigue acariciando su cuerpo sin pudor)...yo cuidaré de tí, estás conmigo...

AICHA.-¡Ilan! es que es demasiado, todo es demasiado y yo estoy casi tan perdida como tú...

ILAN.-Estamos juntos, es lo que importa...ven apóyate en mí...

AICHA.-¡Y yo te quiero con todo lo que yo soy, con todo lo bueno, pero también con todo lo malo que hay en mí!

ILAN.-Los soldados se han ido, no pasa nada...

AICHA.-¿Qué estás diciendo?

ILAN.-¡Shit! ¡calla, calla! Olvídate del muro, Mamá...

AICHA.-¿Qué se supone que estás hablando?...¡Ilan me estás asustando!

ILAN.-Acércate más, así...

AICHA.-¡Déjame en paz!

ILAN.-¡(La sigue tocando) Tranquila...

AICHA.-¿Quién crees que soy? yo no te reconozco...(lo abofetea)

ILAN.-¡Aicha, las manos! ¿ves? ¡las manos están sucias! (corre al servicio a limpiarlas)

(Pausa. Aicha se seca las lágrimas nuevamente y termina de vestirse. Se maquilla. Ilan sale del baño tapando las manos con la toalla. Parece avergonzado)

AICHA.-Ilan, nunca más te atrevas a tocarme

ILAN.-No digas eso...

AICHA.-Ilan, te lo advierto, no se te ocurra tocarme, ¡Jamás!! Me voy.

ILAN.-No te vayas, por favor...

AICHA.-Y luego vendré sólo a hacerte la cena, porque es para lo único que sirvo contigo

ILAN.-No Cariño...

AICHA.-Hasta luego

ILAN.-Si te vas, me suicido...

AICHA.-No olvides tomarte las medicinas...

ILAN.-¡Aicha, no te vayas, me suicidaré!

(Aicha sale dando un portazo. Los soldados aparecen. Ilan está alterado. No sabe qué hacer y se levanta de la cama)

SOL/PSY 1.-Ilan, ¡Haz la cena!

ILAN.-Sí, para cuando ella vuelva...le gustará.

SOL/PSY 2.-No, ¡vete de aquí!

SOL/PSY 1.-Ilan, pon los ingredientes sobre la mesa

(Ilan está temblando por el esfuerzo)

SOL/PSY 1.-Cocina algo de pollo

SOL/PSY 2.-No, ¡pescado!

SOL/PSY 1.-¡Pollo!

SOL/PSY 2.-¡Pescado

SOLDADO-PSY1.-¡Pollo!

SOLDADO-PSY2.-¡Pescado!

(Mientras Ilan intenta preparar la cena, el Soldado-psy1 le tira la leche al suelo y le derrama otros ingredientes. El Soldado-psy2 mueve la cabeza, pero ambos le

impiden tener las cosas bajo control. Después de crear un desastre, el Soldado-psy2 le escribe una nota por él y se la da a Ilan. Ilan la toma, la deja sobre la mesa)

SOLDADO/PSY 2.-¡Vete!

(Ilan toma una de las bolsas de plástico y se va)

OCTAVA: La espera

Aicha vuelve del cocktail. Son sobre las ocho. Encuentra el apartamento vacío y el desastre que Ilan ha hecho en la cocina. Encuentra la nota. Se alarma. Toma el teléfono y empieza a llamar preocupada.

AICHA.-¡Ilan! ¡Maldita sea! ¡Coge el teléfono...!

(Aicha marca nuevamente)

AICHA.-Sé que estás ahí...no has podido ir muy lejos... ¡coge el teléfono! ...Ilan, por favor...

(Aicha da vueltas sin saber qué hacer)

(Mientras tanto, Ilan está deambulando confuso en el parque Montsouris, no muy lejos, en el distrito 14. Mira el teléfono que suena)

SOLDADO-PSY 1.-Ilan, por favor, ve con la bolsa, hazlo detrás de aquellos árboles

SOLDADO-PSY2.-Justo cuando pase el próximo tren de Denfert

ILAN.-¿Y Aicha?...

(Mientras Aicha le sigue llamando desde la casa)

AICHA.- ¿Y yo? ¿Cómo me haces esto?... No pasa nada...él sólo quiere llamar la atención. Sólo está jugando. Volverá para cenar. No hará nada...

(Aicha mira nuevamente la nota y el desastre. Vuelve a marcar)

AICHA.-(Gritando) ¡Ilan, por favor! ¡Ilan! ¡Coge el puto teléfono!

(Vuelve a marcar. El teléfono se escucha en las manos de Ilan)

SOLDADO-PSY2.-¡No lo cojas! ¿Para qué responder? Tu novia se ha ido de fiesta mientras tú andabas enfermo...no le importas nada

AICHA.-¿Nada? ¡Responde! ¡Ya!

SOLDADO-PSY1.-Ya es el momento. El día. Pero antes, escóndete, porque el guarda del parque va a pasar de un momento a otro, está cerrando Montsouris.

SOLDADO-PSY2.-Meterte en la bolsa será como entrar en una vagina, y volver a nacer

SOLDADO-PSY1.-Serás libre, estarás curado. Tendrás una nueva vida

ILAN.-¿Y Aicha? Yo quiero estar con ella

SOLDADO-PSY2.-Estarás con ella para siempre

SOLDADO-PSY1.-Podrás montártela finalmente (se ríe)

AICHA.-Finalmente... no, esto no puede ser el final...Ilan! ¡Contesta! Tienes que ser fuerte y volver...

SOLDADO-PSY1.-¿Volver? No se puede seguir así, Chaval, si no haces algo pronto se irá con otro...en cualquiera de estas fiestas encuentra a alguien, si no lo ha encontrado ya, y después la cosa va rápida, sobretodo si tú no...(se ríe)

SOLDADO-PSY2.-¡Eres una mierda! ¿Cómo va a querer estar contigo?

SOLDADO-PSY1.-¡No vales nada! Tú...

AICHA.-Tú vales tanto, Cariño... ¡vuelve a casa!

ILAN.-A casa...tengo que ir a casa con ella

SOLDADO-PSY2.-No estará sola, porque tú no sirves...

(Se oyen los pasos del guarda)

SOLDADO-PSY1.-¡Eres escoria!

SOLDADO-PSY2.-¡Hay alguien ahí!

AICHA.-¿Hay alguien ahí? ...(marca nuevamente) ¿Policía? Boulevard Auguste Blanqui...Mi novio ha desaparecido...creo que podría volver a intentar...

(Escucha unos pasos)

AICHA.-¿Ilan? ¿eres tú?

SOLDADO-PSY1.-Coge un cuchillo y ve a ver quién es

(Ilan se queda quieto, pero Aicha empieza a buscar alrededor del apartamento. Toma un cuchillo de cocina y lo esconde detrás de la espalda)

AICHA.-¡Sal ahora mismo de ahí! ¡Me estás asustando!

(Marcha marcial de los soldados que conducen a Ilan hacia los árboles. Aicha no puede ver los soldados pero escucha sus pasos. Aicha ahora utiliza el cuchillo amenazante)

AICHA.-¡Por favor! ¡Fuera! ¡Dejadme en paz!

(Se escucha a la policía en el teléfono)

TELÉFONO.-¿Señorita? ¿Se encuentra bien?

AICHA.-¡Vais a ir de aquí por las buenas o por las malas!

(Tapándose los oídos)

AICHA.-¡Parad! ¡Basta!

TELÉFONO.-No se mueva, vamos a enviar nuestros agentes ahora mismo

AICHA.-¡Ilan, Ilan!

NOVENA: DOS EN LAS PUERTAS DEL INFIERNO

La policía ha encontrado a Ilan en el Parque y está llevando de nuevo al hospital.

El Soldado-Pol1 (Escena 2) le acompaña

SOLDADO-POL2.-Buenas tardes, venía por...

SOLDADO-PSY1.-Buenas tardes, usted debe ser quien llamó por teléfono hace un momento

SOLDADO-POL2.-Exactamente, se trata de este joven, Ilan Teillet, 25 años, con antecedentes de internamiento en este hospital. Lo encontramos intentando asfixiarse en Monsouris. El guarda nos alertó, estaba hablando solo.

SOLDADO-PSY1.-Le conocemos. Hemos intentado contactar a la familia, y solo conseguimos localizar a su pareja porque parece que sus padres están fuera

SOLDADO-POL2.-Pues yo acabo de hablar con su madre, que está en su casa. (Le da un papel) Aquí tiene el teléfono por si quiere llamarla

SOLDADO-PSY1.-¡Qué raro! ¿No vendió su casa antes de irse a Israel?

SOLDADO-POL2.-Hable con ella...¿Estará bien aquí?

SOLDADO-PSY1.-No se preocupe, nosotros nos encargamos.

SOLDADO-POL2.-No dude en llamarnos si necesita algo. (Le da una palmada en la espalda) Cuídate, Chico.

(Ilan mira fijamente al Soldado-Pol2 que va saliendo de la sala de urgencias del hospital Saint-Anne. Aicha va entrando al hospital. El Soldado-Pol2 la mira fijamente, casi paralizado. Al ver a Ilan, corre hacia él y lo abraza con tristeza.

AICHA.-¿Ves? hoy no llego tarde...

(Ilan sonríe)

AICHA.-¡He estado tan preocupada! ¡Creí perderte! (lo abraza y se da cuenta que Ilan tiene la mirada fijada en el Soldado-Pol2 que va saliendo).Ilan, ¿qué pasa? ¿Le conoces? ¿Por qué le miras así? (le pasa la mano delante de los ojos) ¡eoh! Estoy aquí, Cariño...(se ríe)...Ilan, ¿qué ocurre?

ILAN.-¿Estás enfadada?

AICHA.-¡No, estoy aliviada! He sentido terror de cómo sería la vida sin ti...

ILAN.-Te mereces una vida mejor...

AICHA.-Los dos merecemos una vida mejor...¿Me perdonas?

ILAN.-No, ¿Me perdonas tú?

(Vuelven a abrazarse. Los soldados-psy se acercan. Se oyen los golpes del muro)

AICHA.-Lo haremos mejor, Amor mío, mucho mejor.

SOLDADO-PSY1.-Buenas...

AICHA.-Hola...Ilan va a curarse...va a curarse, ¿verdad?

SOLDADO-PSY2.-Depende de cuántas pastillas tome al día...y...

ILAN.-¿Puedo ir al baño? (El Soldado-psy1 mueve asintiendo. Ilan sale) Ahora vuelvo

AICHA.-Pero, ¿Va mejorando?

SOLDADO/PSY 1.-¿Qué significa mejorar?

SOLDADO/PSY 2.-Si va mejor

SOLDADO/PSY 1.-No entiendo lo que quiere decir... , pero, siéntese, por favor.
Nos gustaría hacerle unas preguntas

(Aicha se sienta. Los Soldados-psy empiezan a dar vueltas alrededor de ella)

AICHA.-¿Qué, qué pasa?

SOLDADO-PSY1.-Lo sabemos todo...

SOLDADO-PSY 2.-¿Lo sabemos todo?

SOLDADO-PSY1.-¡Todo! ¡Por poco se muere!

SOLDADO-PSY2.-¡Ah, sí! Por poco se muere, es tu culpa...

SOLDADO-PSY1.-Tu culpa...

AICHA.-¡No! A veces nos peleamos, bueno, más bien me altero yo, porque él ya sabe, está quieto, plano, tan lejos que yo...a veces no sé que hacer, pero intentaré contenerme más, lo prometo...

(El tono de los soldados se vuelve mucho más violento, para poder asustarla)

SOLDADO-PSY2.-¿Por qué no te vas de una vez?

AICHA.-Le quiero...

SOLDADO-PSY1.-¿No tienes otro sitio donde buscar marido? ¡Vete!

SOLDADO-PSY1.-¡Vete y no vuelvas! ¿Es que no escuchaste a su madre?

AICHA.-¡No! ¡No voy a dejarle!... No le daré ese gusto

SOLDADO-PSY2.-Pero, ¿tú quién te crees?

SOLDADO-PSY1.-Una sucia árabe de la banlieu, con demasiadas aspiraciones...

AICHA.-¡Yo no necesito nada de él! Si quisiera dinero sólo tendría que llamar a mis padres. Llegaron aquí como pudieron y ahora tienen tres tiendas de...

SOLDADO-PSY2.-¡Calla! Lo sabemos todo... y pensabas que no nos íbamos a dar cuenta...

AICHA.-Yo quiero que se cure...

SOLDADO-PSY1.-Enseñanos las manos...(le obligan a enseñarle las manos) ¡lo sabía! Las tiene sucias...

SOLDADO-PSY2.-¡Sucias!

SOLDADO-PSY1.- ¡Por supuesto! ¿Cómo no? ¡Una árabe! Pero esto se tiene que acabar.

SOLDADO-PSY2.-Tiene que morir

(Sacan unas cuerdas para amordazarla)

AICHA.-(Gritando) ¡No! ¡Dejadme! ¡Dejadme!

SOLDADO/PSY 1.-Ya has dado demasiados problemas

AICHA.-(Gritando) ¡Ilan, Ilan!

ILAN.-(Ilan vuelve) Aicha...¿por qué gritas?

AICHA.-¡Ellos!

ILAN.- ¿Es que tú les ves también?

AICHA.-Sí, Ilan, les veo...

ILAN.-Aicha, tú no deberías...tú no...

AICHA.-¡Son los soldados...como tú decías! ¡Están ahí!

(La abraza)

ILAN.-¿Por qué les estás viendo?

AICHA.-¡No sé, Ilan, no sé!

SOLDADO-PSY1.-Ella debe morir

SOLDADO-PSY2.-Morir ahora

ILAN.-¡No! ¡Dejadla!

SOLDADO-PSY2.-¿Por qué? ¿Es que por fin vas a hacernos caso?

ILAN.-No la toquéis. (Pausa). No la necesitáis. Me tenéis a mí.

SOLDADO-PSY2.-(Con alegría) ¿Lo haremos por fin?

ILAN.-Sólo si os alejáis de ella

SOLDADO-PSY1.-Me alegro que comprendas.

SOLDADO-PSY2.-¡Lo conseguimos!

AICHA.-(Temblando de pavor) ¡Ellos... van a matarnos!

ILAN.-Ya no...cálmate

(La abraza tiernamente)

AICHA.-(Sigue temblando) ¡Diles que se vayan, Ilan, que se vayan!

ILAN.-Ahora marchaos

SOLDADO-PSY2.-¿Nos marchamos?

SOLDADO-PSY1.-Por el momento

(Los soldados salen)

ILAN.-No se irán del todo sin llevarse alguno de nosotros. O los dos...

AICHA.-(Con las manos en la cabeza) ¿Qué nos está pasando?

ILAN.-Que hemos llegado demasiado lejos y tenemos que hacer algo antes de que sea tarde para ti

(La abraza más intensamente)

AICHA.-¡Tengo miedo!

ILAN.-No tengas miedo, yo voy a encargarme de todo

AICHA.-¿Qué va a pasar?

ILAN.-Confía en mí

AICHA.-¿Qué vas a hacer? ¡No quiero perderte de nuevo!

ILAN.-¿No ves que no hay otra solución?

AICHA.-¡Iré contigo al mismo infierno! Pero no te separes de mí...

ILAN.-Eres tú la que ahora dice tonterías. Tranquila. Déjate de melodramas. Tenemos que ser fríos, Aicha, y arreglar las cosas de una vez. Mañana haremos una fiesta. Celebraremos nuestro último momento juntos.

(Aicha niega con la cabeza)

AICHA.-¡Ni hablar!

ILAN.-(La acaricia la cara) Nos emborracharemos, como hace la gente que le duele el alma y tráeme, ya sabes...lo que necesito.

AICHA.-¡No!

ILAN.-Y vendrás con tu vestido, y cuando hayamos bebido lo suficiente, me darás las herramientas

AICHA.-¡No!

(Pausa)

ILAN.-Es curioso

AICHA.-¿El qué?

ILAN.-Ahora sí siento que te amo

DÉCIMA: La Elatio

Muro del Pabellón K del Hospital Santa Ana. Aicha llega tarde y llama a Ilan. Parece cansada con ojeras. Ilan abre la puerta del hospital y sale con una botella de champagne en la mano. Los soldados esperan al fondo de los jardines bebiendo mientras Ilan encuentra a Aicha, pero apenas se les ve.

ILAN.-Llegas tarde. Teníamos una fiesta

AICHA.-Ya sé, pero prefiero que olvidemos lo que pasó ayer.

ILAN.-¿Y cómo?

AICHA.-Fue la emoción de verte lo que me trastornó un poco, nada más...¿Qué haces aquí fuera?

ILAN.-Me están esperando a la salida del pabellón, pero no quería irme sin despedirme

AICHA.-¿Quién te está esperando?

ILAN.-¡No más preguntas! Champagne pour mademoiselle!

AICHA.-No se puede beber alcohol aquí

ILAN.-Gracias por recordármelo

AICHA.-Sabes perfectamente que no puedes mezclar el alcohol con las medicinas

ILAN.-¡Qué maravilla saberlo todo!

AICHA.-Que yo sepa, no hay nada que celebrar

ILAN.-Te equivocas. Festejamos que voy a salir definitivamente del hospital y que no nos vamos a ver nunca más.

AICHA.-¿Cómo? ¿Cuándo te lo han dicho?

ILAN.-Se ha estado discutiendo desde hace mucho, pero la decisión ha sido tomada definitivamente hace unas horas, poco después de nuestra charla con...ya sabes.

AICHA.-¿Y te sientes bien?

ILAN.-Estupendamente (bebe)

AICHA.-¿Revisiones, tratamiento, qué deberás hacer?

ILAN.-Absolutamente nada

AICHA.-¿En serio?

ILAN.-¡Pero deja esa cara de sorpresa y bebe conmigo! (Llena dos copas, una se la da a Aicha y la otra la bebe él de un trago) ¿es que no estás contenta?

AICHA.-¿Y por qué no nos vamos a ver nunca más?

ILAN.-Los sanos y los enfermos, ¿nadie te ha dicho que son cosas que no se mezclan? como el agua y el aceite...porque los enfermos lo están por culpa de los sanos, ¿no lo sabías? (se ríe) sin los sanos no existen los enfermos... es evidente...

AICHA.-¡Estás delirando otra vez!

ILAN.-¡Pues brindemos!

AICHA.-¿Por qué?

ILAN.-¡(Cínicamente) ¡Porque estoy curado! Pero tú no...(Se ríe cínicamente)

AICHA.-¿Curado?

ILAN.-¡Mira!(enseña las manos) ¡ya no existen muros para mí!

AICHA.-¡Tus manos!

ILAN.-Y como estoy curado puedo hacer lo que me dé la gana sin tener que dar explicaciones... (Le llena la copa) ¡Bebe! Te noto un poco tensa

AICHA.-¡(Bebe de la copa) ¡Te lo estás inventando!

ILAN.-¿Qué pasa? ¿Tienes miedo de no tenerme encerrado aquí? ¿De venir y volver cuando te plazca? ¿De no tenerme bajo tu control?

AICHA.-¿Qué diablos estás diciendo?

ILAN.-Ni electro, ni litio, ni risperdal ni hostia que se lo parezca. Desde este momento, ya no os pertenezco, así que tendréis buscaros otro entretenimiento...¿quieres más? (levanta la copa)

AICHA.-¿A qué estás jugando ahora? ¿No tienes suficiente con verme así?

ILAN.-Te has vuelto muy empática últimamente, estaba seguro que un día llegarías a comprenderme...¿quieres que te largue unas pastillas para dormir? tengo de todos las clases...a ver, ¿de qué color la quieres?

AICHA.-(Llora) ¡No puedo más! ¡Dejemos todo esto! ¡Abandono!

ILAN.-¿Estás segura de lo que estás diciendo?

AICHA.-(Con miedo, pero segura de su decisión) Sí, y esto se acabó

(Pausa)

ILAN.-(Su tono se vuelve repentinamente amable) Eso es exactamente lo que quería oír. (Pausa). Ya ha terminado todo, Minoo. Hace tiempo que este muro ganó la batalla.

AICHA.-No me quedan fuerzas, lo siento ...

ILAN.-¡Lo hemos intentado, Amor mío!...y me llevo conmigo el recuerdo de los mejores días de mi vida, como el que te encontré, y cada uno de nuestros aniversarios porque me recuerda que he estado contigo

AICHA.-Hemos tenido tan poco...Ilan...¡duele tanto! (llora)

ILAN.-Envidio al cabrón que tendrá la suerte de casarse contigo

AICHA.-No pienses en eso.

ILAN.-Pero estaremos juntos de alguna u otra manera, recuérdalo...

AICHA.-¿Por qué eres un ángel?

ILAN.-Porque te querré siempre. (La abraza)

ILAN.-Lo has dado todo por mi...(Aicha niega con la cabeza) y ahora debes de cuidar de tí

AICHA.-¡No me tortures con eso!

ILAN.-No, no es nada malo sino lo único que te pido. Y seamos breves, Beauté, tomemos la última copa. Mi madre me está esperando a la salida. Me voy de viaje con ella.

AICHA.-¿Te vas con tu madre a Israel?

(Ilan asiente con la cabeza)

ILAN.-Sí

AICHA.-¿Puedo conocerla?

ILAN.-¡Por supuesto que no! ¡Pero no quiero verte triste! Esto es una fiesta ¡Hagamos el último brindis!

AICHA.-¡Tengo tanto miedo!

ILAN.-Ya no tienes nada que temer, Minoo, (la besa tiernamente) .No permitiré que te ocurra nada malo.

AICHA.-Lo sé

ILAN.-Ahora tienes que cuidar de ti, y no permitir que ellos vuelvan...

AICHA.-(Llora) ¡Te echaré tanto de menos!

ILAN.-Tienes que estar a salvo y alejarte de todo esto

AICHA.-No te olvidaré...

ILAN.-¡No más lágrimas! Esto es una fiesta. (Le llena la copa)

AICHA.-Llénala hasta arriba

(Ilan llena la copa hasta arriba sonriendo)

AICHA.-Por los dos...

ILAN.-¡Chin-chin! ¡No, por ella!

AICHA.-¿Ella?

ILAN.-¡Por la muerte!

AICHA.- (Aicha asiente) ¡Por la muerte!

(Ambos beben sus copas de un trago.)

(Pausa)

ILAN.-Ahora dámelo

AICHA.-¡Ilan!

ILAN.-Lo tienes en tu bolso. Sé que ayer me escuchaste por una vez, así que dámelo

(Aicha temblorosa le da la bolsa de plástico, las correas y las esposas. Luego él va hacia los soldados y se lo llevan)

ILAN.-(Gritando mientras los soldados lo empujan) ¡A partir de ahora, yo te protegeré!

AICHA.-¡Amor mío!

ILAN.-¡Nunca volverán! ¿Entiendes? A partir de ahora, tendrás que ser feliz por los dos.

UNDÉCIMA: El horizonte de sucesos

Ilan parece que está con su madre en Israel y pasea por Abus Dis, en las afueras de Jerusalem. Ha deambulado por las calles durante horas, por lo que está fatigado y confuso. Es de noche y el entorno está ligeramente iluminado por los fuegos que los chicos de la calle están haciendo. Camina con dificultad y su mano tiembla mucho al intentar encender un cigarrillo. Al no conseguirlo, se apoya contra un muro con las manos escondidas en los bolsillos. Parece muy asustado. Tiene la cara pálida por el frío y aspecto desaliñado con barba de cuatro días, por lo que inspira ternura y compasión al mismo tiempo, con una gran belleza mística.

SOLDADO-POL 1-Ahí hay alguien...

(Las linternas le iluminan)

SOLDADO-POL 2.-¡Alto!

ILAN.-Me hace daño la luz...¡por favor, apaguen las luces! ¡no veo nada!

SOLDADO-POL 1.-¿Qué hace usted por aquí?

ILAN.-¿Sois ellos?...¡sí, sois ellos!

(Ilan contesta completamente deslumbrado por la luz)

SOLDADO-POL 1.-¿Qué es lo que quiere? Es muy tarde y no debería estar por aquí a estas horas , con los disturbios tan cerca.

ILAN.-¿Es esto Abus Dis?

SOLDADO-POL2.-No, no es por aquí, que yo sepa

SOLDADO-POL 1.-¡Qué raro! ¿De dónde será este tipo?

ILAN.-Soy judío...

SOLDADO-POL 2.-Señor, ¿qué quiere?

ILAN.-Estoy buscando donde los ángeles, lo haremos aquí.

SOLDADO-POL 1.-Este tipo no es judío...

SOLDADO-POL 2.-Eso parece...

SOLDADO-POL 1.-Identifíquese.

ILAN.- Ilan Teillet

SOLDADO-POL 2.-¿Ilan qué más? ¿Quién es usted, Señor?

ILAN.-No sé quién soy...¡ojala supiera quién soy!

SOLDADO-POL 1.- ¿De quién huye?

ILAN.-¡De vosotros, los soldados!

SOLDADO-POL 1.-¿Soldados?

SOLDADO-POL 2.-Nosotros somos la policía, no tenga miedo

ILAN.-¡Queréis matarla! ¿verdad?

SOLDADO-POL 2.-Habrá que llamar a los de interior, seguro que ellos saben de qué se trata, es una información muy confusa para nosotros...

ILAN.-¡No vais a hacerle daño!

SOLDADO-POL 1.-¿Y por qué querríamos matarla? ¿Qué ha hecho?

ILAN.-¡Ya sabe! Los árabes, el muro...

SOLDADO-POL 2.-¿Es otro de los manifestantes?

ILAN.-¡Hay que liberar a mi país de los invasores!

SOLDADO-POL 1.-¡Ya decía yo que éste tipo no es trigo limpio...!

SOLDADO-POL 2.-No nos precipitemos, ¿de acuerdo? Hay algo que no me cuadra en todo esto...

SOLDADO-POL 1.-¿Y vas a esperar que saltemos por los aires?

SOLDADO-POL 2.-Tranquilo, no te pongas nervioso, (A Ilan) ¿y qué quiere que hagamos? Pero no se mueva, por favor ¿qué quiere?

ILAN.-Quiero ser un hombre...¿dónde está el muro?

SOLDADO-POL 2.-Señor, le llevaremos donde esté, pero cálmese.

ILAN.-¡Yo quiero morir en Palestina!

SOLDADO-POL 1.-¿Ves? es otro de esos cabrones que nos rompe la cabeza con lo de Palestina. ¡Levante las manos!

ILAN.-¡No, están sucias!

SOLDADO-POL 2.-Por favor, no se altere y dénos los papeles que lleve encima.

ILAN.-¡Dios! ¡Dame la luz para vivir, por favor!

SOLDADO-POL 1.-¡Hostia! ¡está hablando con Dios! ¡lleva una bomba encima!

(Habla por el Walky-talky)

SOLDADO-POL 1.-Aquí base tres...hay un sospechoso suicida...

SOLDADO-POL 2.-¿Es que quiere suicidarse?

ILAN.-Sí, por supuesto...ya no puedo más, después todo será más fácil, el muro habrá desaparecido...

SOLDADO-POL 1.-Efectivamente, es un suicida que está confesando...

SOLDADO-POL 2.-¿De verdad lleva una bomba?

ILAN.-Llevo la muerte dentro de mí

SOLDADO-POL 1.-¿Qué mierda es esa de que estáis con los del fuego de la zona oeste? ¡dejad los putos coches y veníos para acá!

SOLDADO-POL 2.-Si muere, moriremos todos...y él tiene dos hijos...

ILAN.-¡Ya no habrá más muro! ¡Nunca más! ¡Encontraré la salvación!

SOLDADO-POL 1.-¿Salvación? También tenemos muro en la Salvación...así que: ¡levante las manos o dispararé!

SOLDADO-POL 2.-Por favor, haga lo que le dice....

ILAN.-¡No, no, las manos no...Están sucias!

(El Soldado 1 dispara causándole la muerte)

ILAN.-El muro...¿veis? se cae, se cae, poco a poco....(Cae de rodillas)

(El Soldado-Pol 2 se acerca)

SOLDADO-POL 1.-¿Qué haces? ¿Estás loco?

SOLDADO-POL 2.-Yo te conozco ¿verdad?... (mirandolo más de cerca)

ILAN.-Soy libre...(está a punto de expirar)

(Le da la mano)

SOLDADO-POL 1.-¡No le toques!

SOLDADO-POL 2.- (Tocándole el pecho) ¡No, lleva nada! Yo te he visto antes...Tú estabas en el parque en...

(Se da cuenta que no llevaba nada encima)

ILAN.- (Le da la carta) Aicha...

SOLDADO-POL 2.-¡Llama a un médico!.. (A Ilan) pero, ¿por qué, Chico, por qué?

SOLDADO-POL 1.-Aquí base 2.8.3...

SOLDADO-POL 2.-¡No!, ¡no hagas eso, joder, no te mueras! (al Soldado-Pol 2) ¡vamos...Respira, respira...! ¡¡¡Respira!!!

SOLDADO-POL 1.-Manden una ambulancia, en Saint-Denis, calle Saint Laurent

SOLDADO-POL 2.- (Pegando patadas al muro) (Ve que ya no tiene pulso) ¡Maldita sea! ¡Estaba limpio! ¡ estaba limpio!

DUODÉCIMA: El perdón

Aicha está en el apartamento que compartía con Ilan. Está recogiendo las cosas de Ilan: tirando algunas a la basura, guardando otras para donar. Se ve cómo le resulta duro tocar su ropa, cómo el contacto con sus objetos personales le resulta desolador. Aicha viste el regalo de Ilan.

AICHA.-A veces los vivos se quedan atados a los muertos y no tienen a dónde ir. Ya no pueden caminar. Los vivos se quedan quietos, como yo ahora, quieta mirando cómo viven los muertos. Y mientras yo miro, la tierra gira, el reloj da una vuelta cada hora, las estaciones pasan. Pero yo sigo aquí, sin poder moverme... recordando.

(Aicha huele la almohada sobre la que solía echarse Ilan y la huele)

AICHA.- Te has ido. Y sin embargo, quedamos tú y yo

(Aicha encuentra una foto juntos. La besa. La guarda en una caja de cartón)

AICHA.-Te echo tanto de menos, que el dolor despierta. ¿Soñamos cuando morimos? ¿Estoy soñando ahora?

(Aicha toma una de las camisetas. La huele. Se viste con ella. Pone la televisión. La mira)

AICHA.-Ahora no sé nada sino tú. No sé cómo me llamo ni de dónde vengo. No sé por qué la gente mata o por qué la gente muere. Ahora no recuerdo nada sino tú.

(Aicha mete una de sus camisas en una de las cajas. Después abre uno de los cajones del armario y encuentra algo que le da escalofríos: las esposas, las bolsas de plástico y las correas)

AICHA.-He aquí el horizonte de sucesos (lo mira muy fijamente), la puerta del agujero negro, donde la gravedad es tan fuerte que nada puede escapar de su proximidad, ni siquiera yo (Abre la bolsa y habla a la bolsa)¿Estás ahí? ¿Puedes oírme, Ilan? ¿Me oyes? Ahora tienes tanta gravedad que tu espacio y tu tiempo son infinitos. Y yo no tengo gravedad suficiente para vivir sin ti.

(Mira indecisa la bolsa. No sabe si dar un paso al vacío o no)

AICHA.-Son cuatro minutos nada más. Es el oxígeno que queda en la bolsa, después el aire se convierte en veneno. Dicen que el tiempo es relativo. Alomejor yo vivo una década más en cada minuto. Por eso deben ser los cuatro minutos más felices de mi vida.

(Se coloca la bolsa de plástico en la cabeza, la cierra con la correa pero deja sus manos libres) (Pasa más de un minuto. Pegan a la puerta)

SOLDADO-POL 2.-¿Hay alguien en casa?

(Aicha parece ser indiferente al visitante)

SOLDADO-POL 2.-¿Puedo entrar?

(Aicha se quita la bolsa. Respira con dificultad)

(Un visitante entra)

SOLDADO-POL 2.-Disculpe, la puerta estaba entreabierta ¿es éste el apartamento 28? (El Soldado-Pol 2 ve la bolsa en el suelo. Se acerca a ella y la atiende) ¡Respire, Señorita, respire!

AICHA-(Tosiendo) Ya, ya...(Lo mira y se da cuenta de quién es) ¡Los soldados otra vez!

(Intenta esconderse pero no puede porque está medio asfixiada)

SOLDADO-POL 2.-Pero... ¿qué le ocurre? No se asuste.

AICHA.-(Se da cuenta que el Soldado-Pol 2 actúa con normalidad) ¿Qué hace usted aquí?

SOLDADO-POL2.-Busco a la Señorita Aicha Al-Anlus

AICHA.-Soy yo...(Aicha aún tiene dificultades para respirar)

SOLDADO-POL 2.-¿Se encuentra usted bien?

AICHA.-(Recuperándose y poniéndose de pie) ¡No necesito ayuda, gracias!

SOLDADO-POL 2.-No quiero molestarla, pero...

AICHA.-Pero lo hace.

SOLDADO-POL 2.-Estoy preocupado, eso es todo

AICHA.-No es su problema

SOLDADO-POL 2.-Sí, sí que lo es...

AICHA.-¿Por qué?

SOLDADO-POL 2.-Porque sí, dejémoslo así.

AICHA.-Ya pasó, no se preocupe. Fue algo estúpido, lo sé. A veces es complicado lidiar con la nostalgia (Se limpia el sudor. Se sirve un vaso de una botella)
¿Quiere?

SOLDADO-POL 2.-No, gracias...pero nos hemos visto antes, ¿verdad? Ahora lo sé,
¡Cómo olvidarla! Fue...

(Aicha lo mira con extrañeza)

AICHA.-¿Ha venido a eso hasta el apartamento 28?

SOLDADO-POL 2.-No, estoy aquí para decirle algo importante, pero antes quizás deberíamos buscar un centro de emergencia para ayudarla.

AICHA.-Fue un placer conocerle, cierre la puerta al salir, por favor.

SOLDADO-POL 2.-Imagino que le echa mucho de menos

AICHA.-(Aicha se sirve más líquido) ¿De qué está hablando?

SOLDADO-POL 2.-Yo estaba cuando murió su novio, porque era su novio, ¿verdad?

AICHA.-Sí

SOLDADO-POL 2.-He venido aquí para darle esto. Lo llevaba encima. (Le da una nota) La llamamos varias veces pero nunca contestaba y ni siquiera los agentes del barrio han podido localizarla

(Aicha pone la nota sobre la mesa)

SOLDADO-POL 2.-¿No va abrirla?

AICHA.-¿Para qué?

SOLDADO-POL 2.-Porque es para usted...mire bien, pone su nombre y...

AICHA.-El ángel, pone el ángel...¿no? ésa no soy yo, porque yo soy muy humana, tal vez demasiado, así que gracias por venir hasta aquí

SOLDADO-POL 2.-Tengo la impresión de que él me pidió que viniera, aunque era muy difícil entender lo que decía cuando fue herido. Yo estaba de servicio en Saint-Denis, cuando estaban quemando coches y él buscaba no sé qué en Jerusalem

AICHA.-Yo pensaba que estaba con su madre en Israel hasta que presté declaración con uno de sus colegas.

SOLDADO-POL 2.-Aunque ella es una judía muy conservadora, nunca ha estado allí. Pero Ilan sí que pasó un tiempo trabajando en un kibbutz cuando estaba en la universidad.

AICHA.-Unos meses antes de encontrarnos

SOLDADO-POL 2.-Fue a su vuelta que por lo visto empezó a tener problemas, según nos dijo su madre

AICHA.-¡Qué más da dónde estuviera!... ¿Sufrió mucho?

SOLDADO-POL 2.-Sonreía...extraño, ¿no?

AICHA.- (Sonríe) No

SOLDADO-POL2.-Yo pienso mucho en él, créame.

AICHA.-Hay muertos que se les llora un rato, y muertos que se les llora toda la vida. Ilan, era de los segundos.

SOLDADO-POL 2.-(Ha perdido su seguridad y su voz se vuelve temblorosa) Aquello no tuvo que haber ocurrido

AICHA.-Él ya andaba mal, supongo que lo sabe

SOLDADO-POL2.-Eso nos dijeron, pero para mí era un chaval con todo por vivir...

AICHA.-Le estaba buscando la boca a la muerte desde hacía mucho tiempo,

SOLDADO-POL 2.-No estoy tan seguro

AICHA.-Confíe en mí y créalo.

SOLDADO-POL 2.-Lo que pasó me sigue torturando...porque aunque él estuviera mal, no tuvimos que ser nosotros la que hiciera caer su sangre...¿lo entiende? Y por eso, yo me pregunto, ¿es que usted podría perdonarnos? ¿eh, podría?

AICHA.-(Lo mira fijamente y después baja la mirada. Pausa) Sírvaselo algo

SOLDADO-POL 2.-Él seguirá vivo mientras usted viva. Muchas gracias por su tiempo. Ya la he molestado bastante, me voy

AICHA.-No se vaya... ha sido muy amable. Quédase un rato, por favor (Pausa). Beba conmigo y veremos algo decadente en la tele. No tengo mucho más que ofrecerle.

(Aicha vuelve a servirse agua, se sienta y enciende la televisión)

SOLDADO-POL 2.-(Mirando a la botella) Le agradezco la confianza ¿Whisky?

AICHA.-Agua

SOLDADO-POL 2.- ¿Es usted árabe?

AICHA.-(Lo mira pensativa) Sí, soy árabe (Pausa) Soy árabe y creo que después voy a ir a ver a mis padres.

(El soldado se sirve un vaso de agua y se sienta.)

SOLDADO-POL 2.- Buena idea... ¿Mejor?

AICHA.- ¿Y usted?

SOLDADO-POL 2.-Mejor...

(Miran a la televisión. Están saliendo imágenes del muro)

SOLDADO-POL 2.-¿No debería cambiar de canal?

AICHA.-Sí...Los muros siguen donde estaban y la gente sigue creyéndose libre metida entre ellos

(Aicha sigue mirando fijamente la pantalla. Después mira al Soldado-Pol 2. Pausa)

AICHA.-¿Sabe?

SOLDADO-POL 2.-¿El qué?

AICHA.-Yo maté a Ilan

SOLDADO-POL 2.-Yo también

(Los dos miran la televisión. Un documental de cómo se sigue construyendo el muro aparece en pantalla)

TELÓN

Laurent murió el 28 de marzo de 2004 en las trincheras de un hotel del centro tras largos años de duro combate

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2009

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar